

UNIVERSIDAD DE LA HABANA

ESTRATEGIA MAESTRA PRINCIPAL PARA EL TRABAJO POLÍTICO-IDEOLÓGICO



TEMA: ¿Por qué la Revolución cubana?, vinculado al índice de desarrollo humano de la sociedad cubana y a la actual política de subversión de los Estados Unidos sobre Cuba.

**TURNO FEU DE ABRIL-MAYO
2010**

VICERRECTORÍA TRABAJO EDUCATIVO

CENTRO DE ESTUDIOS HEMISFÉRICOS SOBRE ESTADOS UNIDOS
(CEHSEU)

CENTRO DE ESTUDIO DE MIGRACIONES INTERNACIONALES (CEMI)

ÍNDICE

- DOCUMENTO BASE PARA EL ANÁLISIS Y DISCUSIÓN3
- LA SUBVESRIÓN POLÍTICO IDEOLÓGICA6
- PLAN BUSH PARA LA “ASISTENCIA A UNA CUBA LIBRE” :.....24
- IMPLICACIONES PREVISIBLES DE LA LLAMADA “TRANSICIÓN” EN LA
ESFERA CIENTÍFICO- TÉCNICA24
- LA USAID: INSTRUMENTO DE SUBVERSIÓN CONTRA CUBA.....30

DOCUMENTO BASE PARA EL ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Tema: Algunas razones sobre ¿Por qué la Revolución Cubana? vinculado al índice de desarrollo humano alcanzado por Cuba y a la actual política de subversión de los Estados Unidos en nuestro país.

Actualmente, existe una tendencia a pensar que todo tiempo pasado es mejor. Es propio de los seres humanos mirar con nostalgia aquello que pasó para criticar el presente. Análisis recientes producidos desde algunos centros de pensamiento y medios de prensa que abordan la Cuba de la etapa republicana - especialmente en la década de los '50, previa al triunfo revolucionario de 1959 - presentan ese período como el de un país sin grandes problemas socio-económicos y a la vanguardia del desarrollo en América Latina y tienden a omitir, sobre todo para aquellos que no vivimos esa época, argumentos que evidencian la real situación nacional, y a construir una imagen de la figura del dictador Fulgencio Batista que lo reivindica como un político honesto y preocupado por el desarrollo de su país.¹

Bajo el mismo enfoque, proliferan estudios, artículos, comentarios, que deslegitiman el valor de los resultados alcanzados por los cubanos durante más de medio siglo de esfuerzo por la construcción de un modelo de desarrollo propio, autóctono, basado en la justicia y la equidad social. Así, la década del '50 se presenta como un "período dorado", en el que los Estados Unidos se propusieron convertir a Cuba en la "vitrina" del desarrollo económico para América Latina y el Caribe. Es por ello que en este período aumentan el número de automóviles que circulaba por las ciudades y la inversión en la construcción de viviendas. Además, es el primer país de Latinoamérica en el que se introduce la televisión y La Habana era visitada por personalidades tan importantes y conocidas como Nat King Cole, Josephine Baker, Libertad Lamarque, Marlon Brando o Sarah Montiel. También era la preferida de los grandes de la mafia y ostentaba con tener los mejores centros nocturnos y salones de juego.

A la imagen de prosperidad, desarrollo y vida acomodada que algunos tratan de vender se contraponen los niveles de pobreza, dependencia y desfalco en que se encontraba la nación cubana el 1º de enero de 1959, cuando Batista y sus más cercanos colaboradores huyen de la Isla con gran parte del tesoro nacional. Tras ellos dejaban una nación arruinada y con una situación social caracterizada por una importante diferenciación dentro de las capas sociales, como resultado de la deformación económica de un modelo económico basado en la monoproducción y cuya estructura se plegaba a los intereses de la oligarquía norteamericana.

En la opinión del historiador cubano Oscar Pino Santos, "aquella era [...], la Cuba del capitalismo dependiente y subdesarrollado con su secuela de deformaciones económicas estructurales, desigualdad social, desempleo en gran escala, analfabetismo y pobreza [...] –por no hablar de otros aspectos relacionados con su identidad como nación. Era, aquella de los cincuenta, la Cuba que antecede, explica y desencadena los históricamente conmocionantes cambios que tendrían lugar en las postrimerías de la década y comienzos de la siguiente"².

El período revolucionario se ha caracterizado por una preocupación en lo social como parte esencial del desarrollo de la nación, que permitió que aumentara de manera considerable sus indicadores de desarrollo humano en menos de medio siglo. Así, el país alcanza un índice de desarrollo humano que a partir del 2005 lo ubica en el puesto 51 entre 182 países del mundo, lugar que ha mantenido de forma consecutiva en el Informe que publica anualmente el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Ello ha sido el resultado de lo que la socióloga Mayra Espina considera como la característica más sustantiva del modelo de desarrollo cubano: "la focalización radical en lo social y su rompimiento con el modelo economicista del desarrollo". El mismo se concretó en la centralidad de la igualdad y la justicia en la formulación de una política

¹ Este es el caso de una biografía recientemente publicada por el autor Frank Astorga, en la que se hace una apología de la figura de Batista sin precedentes.

² Pino Santos, Oscar. **Los años 50**. Editorial Arte y Literatura. Ciudad de La Habana, 2008, pp.12.

social única y centralizada que garantizaba los niveles más extendidos posibles de servicios sociales básicos universales.

Así se logró una concepción de atención a los problemas sociales como parte de la gestión de las políticas de desarrollo, mediante la creación de mecanismos que se caracterizan por la universalidad, la masividad y la gratuidad en el acceso. La política social cubana ha tenido como objetivo el ampliar espacios de igualdad en 6 áreas fundamentales: satisfacción de las necesidades nutricionales, educación, salud, cultura, deporte y seguridad social³. Como resultado, en el caso de la educación, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo ubica el nivel alcanzado por Cuba entre los primeros lugares a nivel mundial, con un indicador solo compartido por países como Australia, Finlandia, Dinamarca y Nueva Zelanda.⁴

En el libro “*¿Por qué la Revolución cubana? La verdadera historia de la dictadura de Batista*” es posible encontrar algunas respuestas para aquellos que pretenden vender este período como la “época dorada de la nación cubana”. En el mismo se presentan, con abundancia de imágenes gráficas la verdadera naturaleza del gobierno de Batista, luego del golpe de estado del 10 de marzo de 1952⁵.

Más allá de la violencia y la represión que caracterizó a este gobierno de corte militar, que terminó mediante el asesinato y la tortura con la vida de muchos jóvenes cubanos y cubanas que se le enfrentaron, el libro brinda un análisis de las condiciones económicas y sociales que permite comprender la necesidad de un cambio inmediato en la política y la sociedad cubana de la década del '50 del pasado siglo, explica la ruptura con la vieja sociedad y sus formas de reproducción y contribuye a desmitificar pretendidas relecturas de la historia de Cuba.

En los últimos años de la década de los '50 la nación se encontraba en una situación clásica de capitalismo subdesarrollado: economía entregada al capital extranjero, especialmente al estadounidense; grandes extensiones de tierra en manos de pocos propietarios que no garantizaban su adecuada explotación; importante deformación social debido a la monoproducción y monoexportación de azúcar; existencia de un Tratado de Reciprocidad Comercial con Estados Unidos que inhibía el desarrollo de una industria interna que contribuyera positivamente al desarrollo del país; pobreza generalizada, sobre todo en las regiones rurales y en las zonas más apartadas del país, debido a la alta concentración de la riqueza en las zonas urbanas; alto nivel de desempleo; infraestructura de salud y educación limitada y deprimida, por la falta de apoyo gubernamental; poco respeto de la identidad nacional y, sobretodo, un gobierno indolente cuyos intereses estaban más cercanos a los de los monopolios extranjeros y los terratenientes nacionales que de los grupos más necesitados de la sociedad.

Para 1958, las $\frac{3}{4}$ partes de la tierra cultivable de la Isla se encontraba en manos de la llamada élite empresarial y terrateniente. La misma no se encontraba produciendo, pero tampoco se permitía que otros trabajaran en ellas. Los campesinos cubanos, dependían de la zafra y de los trabajos que podían obtener para su subsistencia, en el llamado “tiempo muerto”. En la opinión del sociólogo norteamericano Lowry Nelson, en su libro “Cuba rural” la situación de los campesinos cubanos era similar a la de aquellos de los países más pobres de Asia, debido a la precariedad en la que vivían y deficiencias de alimentación. Según datos del Censo de Población realizado en 1953, el 42% de la población cubana se encontraba ocupada en labores agrícolas, lo que significa que un por ciento importante de la misma se encontraba en esta situación⁶. Una encuesta realizada por la Agrupación Católica Universitaria, en 1958, ilustra mejor el panorama de los campos cubanos al concluir que el obrero agrícola cubano no disponía como promedio de

³ Véase: Espina, Mayra: **Efectos sociales del reajuste económico: igualdad, desigualdad y procesos de complejización en la sociedad cubana**. En: La economía cubana a principios del siglo XXI. Domínguez, J y otros (editores). Colegio de México y DRCLAS, Harvard University. México DF, 2007, pp. 240-244.

⁴ Consultar los Informes de Desarrollo Humano emitidos por el PNUD entre 2005 y 2009.

⁵ **¿Por qué la Revolución cubana? La verdadera historia de la dictadura de Batista**. Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2010.

⁶ Resultados del Censo de Población y Vivienda de 1953, analizados por Oscar Pinos Santo en el artículo **Estructura y miseria del campo cubano**, publicado en la revista Carteles, el 16 de marzo de 1958

más de 25 centavos diarios para comer, vestir y calzar y el 63,4% se encontraba viviendo en casas de techo de guano y piso de tierra⁷.

Por otro lado, según cifras del Consejo Nacional de Economía, en el año 1957, sólo el 62,2% de la población se encontraba totalmente empleada, mientras que más de la tercera parte de la población apta para trabajar se encontraba sin empleo⁸. El alto índice de desempleo guarda relación con el ritmo regresivo que adoptó la economía cubana en el período, vinculada a la depresión de la producción azucarera. Por otro lado garantizaba una enorme reserva de fuerza de trabajo barata, empleable durante el período de zafra y que recibía salarios mínimos, muchas veces inferiores a los legalmente establecidos.

En este contexto, el nivel de vida de la población cubana disminuye, lo cual afecta de manera directa a las capas más bajas de la población cubana. Para 1954, el monto de ingresos per cápita había disminuido de \$289.00, en 1915, a \$209.00. A pesar de la importante disminución, el dato se hace más dramático cuando se conoce que el 10% de la población con mayores ingresos concentraba el 38% del total, lo cual ejemplifica el nivel de polarización existente dentro de la sociedad cubana en el período.

Durante la dictadura de Batista, la política social cubana toca fondo. En el caso de la salud el gasto per cápita anual se calculaba de \$3,02 para el cuidado médico⁹ y la estructura hospitalaria era insuficiente, calculándose un déficit de 50 000 camas, según ponencia presentada en el 9º Congreso Médico Nacional, celebrado en 1955¹⁰. Por otro lado, la crisis permanente y estructural también afectó la educación de la población cubana. Noticias de la época reportan un índice de analfabetismo entre el 22% y el 23% y que sólo el 17% de los jóvenes entre 15 y 19 años continuaba los estudios secundarios¹¹. En las zonas rurales la situación se tornaba aún más dramática debido al déficit de aulas y de personal docentes.

Como hemos podido observar, la situación de Cuba no era tan acomodada como se quiere hacer creer, incluso estadísticas como la construcción de viviendas en el período pueden ser objeto de cuestionamientos una vez que se lee el informe del Banco Nacional de Cuba, *La edificación privada en Cuba*, en el que se plantea: “[...] a juicio nuestro, la intensa actividad constructora privada en la capital en los últimos años ha tenido que redundar en una mayor satisfacción de la demanda de viviendas por parte de las clases mejor dotadas, pero en un empeoramiento de la situación para las menos afortunadas”

La imagen de la Cuba acomodada de los años 50's, no era tan real, en tanto tras la “vitrina” que se intentaba mostrar al resto de América Latina se ocultaban los problemas económicos y sociales que son propios del capitalismo subdesarrollado. La situación en que se encontraba la Isla el 1º de enero de 1959, probaba la inviabilidad del sistema y catalizó la lucha para su cambio, en tanto exacerbó las contradicciones sociales internas.

Era necesario, entonces, una transformación radical que permitiera la formación de los recursos humanos del país desde el punto de vista cultural, técnico y científico para un mejor aprovechamiento de los limitados recursos naturales y la decadente estructura económica con que contaba el país en aquel momento. De ahí la necesidad de la Revolución y la importancia de su política social dirigida a la consecución de los logros en el campo del desarrollo social que actualmente ostenta el país.

⁷ Para más información véase; **Encuesta de la Agrupación Religiosa Universitaria**, 1958 en: revista Carteles, 16 demarzo de 1958.

⁸ Esta fue la tasa más alta de desempleo registrada en el período republicano. El dato es extraído del trabajo “El empleo, el subempleo y el desempleo en Cuba”, del Dr. Gustavo Gutiérrez, ministro-presidente de la Junta Nacional de Economía. Para más información véase: del Toro, Carlos. **Los antecedentes socioeconómicos de la Revolución cubana**. Revista Temas No. 16-17, 1999, pp.16-17 y Pino Santo, Oscar. **Los años 50 en Cuba**, *ob.cit.* pp. 115-117

⁹ Del Toro, Eduardo, *ob.cit.* pp.21

¹⁰ Para más información véase: **Los problemas de la asistencia hospitalaria en Cuba**. IX Congreso Médico Nacional, P. Hernández y Cía, La Habana

¹¹ Del Toro, Eduardo, *ob.cit.* pp.26-27 y Oscar Pino Santos, *ob. cit.* 102-114

LA SUBVERSIÓN POLÍTICO IDEOLÓGICA

Por Néstor García Iturbe

Definición de subversión político ideológica: La Subversión Político Ideológica es uno de los principales instrumentos que utiliza el gobierno de Estados Unidos en su guerra contra Cuba.

Cuando se habla de Subversión, estamos hablando de una acción encaminada a fomentar que algo deje de marchar con normalidad, a desviarlo de sus propósitos y objetivos, a promover desorden, perturbación, indisciplina.

Cuando Estados Unidos ejecuta acciones contra Cuba tendientes a desarrollar la subversión en el campo de la política y la ideología tiene como propósito el dividir al pueblo, a las fuerzas revolucionarias. Aspiran con poder crear un clima que afecte la normalidad en la vida diaria de nuestra nación, que introduzca tendencias e intereses particulares con la finalidad de que un grupo de personas comience a poner el individualismo por encima de los intereses generales de la sociedad.

Los seguidores de esas tendencias son orientados por los enemigos de la revolución de forma tal que se aparten de la actividad laboral y creadora eficiente, que con su actitud y manifestaciones promuevan desorden aprovechando las oportunidades que se les presente para hacerlo. Están dirigidos a perturbar en todo lo posible la buena marcha de la vida diaria de sus conciudadanos con el fin de crear malestar e incomodidad que tratan en todos los casos se materialice en inconformidad.

Son los abanderados de la indisciplina social, de la protesta sistemática y permanente, con justificación o sin ella. Sus acciones están encaminadas a la destrucción de la propiedad social, a la excentricidad desmedida, a violar las leyes y costumbres de nuestra sociedad para introducir las de la sociedad capitalista, a negar nuestra historia y promover su tergiversación.

Fomentan el burocratismo, la ineficiencia productiva, el despilfarro, el ausentismo, el fraude, el robo, el jineterismo, la falta de respeto, la violación de las normas de convivencia, el escándalo, la droga, el alcoholismo, las enfermedades venéreas y todo aquellos que contradice los objetivos de la revolución y crea irritación y malestar dentro del pueblo trabajador.

Los promotores de la Subversión Político Ideológica tratan de arrastrar tras de ellos principalmente a jóvenes que tengan una pobre formación política, que han tenido problemas sociales, o que presentan problemas generacionales con sus propios padres los cuales pudieran explotarse y convertirlos en problemas con la sociedad.

En resumen, es una actividad que tiene como propósito dividir a nuestro pueblo. Crear un nivel de inconformidad que ponga en peligro la determinación de nuestra población de luchar por la permanencia de la revolución y sus conquistas. Tratar de que los cubanos hagamos dejación de nuestra soberanía y nos pleguemos al mandato de los antiguos amos, de los que nos liberamos hace cincuenta años.

Sobre este aspecto relacionado con el peligro que representa la Subversión Político Ideológica y la importancia de no olvidar la historia habló recientemente el compañero Raúl, cuando dijo en Santiago de Cuba que nadie debía reblandecerse con los cantos de sirena del enemigo, que debíamos tener conciencia de que por su esencia nunca dejará de ser agresivo, dominante y traicionero.

Recuerdo que recomendó enfáticamente que no debíamos apartarnos jamás de nuestros obreros, campesinos y el resto del pueblo, que la militancia debía impedir el enemigo destruya al Partido y terminó esa frase alertando que debíamos aprender de la historia.

Estados Unidos y la subversión político ideológica en su guerra contra Cuba

Podemos decir que desde los primeros meses del triunfo revolucionario Estados Unidos inició la actividad encaminada a tratar de destruir la revolución cubana. Según hemos podido conocer, en Diciembre de 1959 las agencias de la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos comenzaron a trabajar en la confección de un plan subversivo integral contra Cuba.

Este plan, que fue el primer Plan de Operaciones Encubiertas contra Cuba, se concluyó y fue aprobado por el Presidente Eisenhower en enero de 1960. Las acciones incluidas en el mismo estaban encaminadas a tratar de lograr que el propio pueblo derrocará la revolución.

Se consideraba que el bloqueo económico, una de las acciones principales incluidas en el plan, promovería un desabastecimiento que traería como consecuencia el hambre, la miseria, la paralización de la vida económica, el desempleo, la falta de transporte, la carencia de medicinas, combustible, energía eléctrica, suministro de agua y prácticamente todos los servicios sociales. Todo esto debía fomentar el descontento en la población que culparía a la revolución de la situación existente.

Paralelamente con el bloqueo económico se aplicó el aislamiento diplomático, lo cual debía asegurar que no existieran posibilidades de suministros desde terceros países. En función del aislamiento diplomático se utilizó a la Organización de Estados Americanos. Casi todos los países de América Latina rompieron relaciones con Cuba, con la sola excepción de México.

Otro aspecto de importancia dentro del mencionado plan era la desestabilización interna y la promoción de actividades contrarrevolucionarias. Todo esto debía crear un clima de temor e inseguridad en la población que trajera como consecuencia la falta de apoyo a la revolución.

En aquellos tiempos la Subversión Político Ideológica se promovía con el mismo propósito que se hace en nuestros días, destruir la revolución. El método utilizado era distinto, pues nuestro enemigo aspiraba a que las carencias y necesidades provocaran una rebelión y que fuera el propio pueblo quien destruyera la revolución.

Con el pasar de los años cada administración estadounidense ha probado su fórmula contra Cuba. Si analizamos las acciones de los diez gobernantes que han ocupado la presidencia de Estados Unidos a partir del triunfo de la revolución encontraremos, además de acciones violentas y abiertamente agresivas, un grupo de actividades que se enmarcan dentro de las que pudieran calificarse como propias de la Subversión Político Ideológica.

Como ha sucedido durante cincuenta años y estoy seguro seguirá sucediendo, las apreciaciones erróneas en cuanto al nivel de sacrificio de nuestro pueblo y su profunda convicción política han dado al traste con los intentos subversivos de nuestro enemigo.

Los planes de la USAID y la SPI

De acuerdo con las investigaciones que he realizado, pudiera asegurar que la USAID, mal llamada Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional es la que desarrolla la mayor parte de las acciones contra Cuba que pueden clasificarse dentro de la Subversión Político Ideológica.

Esta agencia, que fue creada en 1961 por John F. Kennedy, tenía como objetivo apoyar y fomentar el crecimiento económico de los países menos desarrollados, por lo que nació como un instrumento de lo que se llamó Alianza para el Progreso, sin embargo, desde hace varios años, sus acciones contra Cuba y otros países de América Latina han estado enmarcadas en la

promoción de la subversión político ideológica. En estos momentos sus objetivos de trabajo son Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua.

La actividad que la USAID ha desarrollado desde 1992, en que oficializó sus operaciones subversivas contra Cuba, de acuerdo con el llamado Track II establecido en la Ley Torricelly, se vieron revitalizadas en 1996 al reconocer la Ley Helms Burton el papel de la USAID en estos menesteres.

El presupuesto asignado a las distintas operaciones contra Cuba durante esos años asciende a más de 85 millones de dólares distribuidos en distintos programas de los cuales 65 millones se han destinado a becas y otras actividades realizadas en el campo académico.

Los principales programas en que ha estado trabajando la USAID son los siguientes:

- Apoyo financiero a los activistas de los Derechos Humanos.
- Organizar y financiar a los periodistas disidentes de Cuba.
- Ayudar a desarrollar Instituciones No Gubernamentales opuestas al gobierno revolucionario.
- Crear organizaciones obreras fantasma.
- Establecer contacto directo con grupos disidentes en Cuba.
- Crear organizaciones y grupos que puedan ser utilizadas para promover y llevar a cabo la Transición.

Los fracasos en relación con sus planes y los escándalos vinculados al desvío de fondos, una vez más han puesto al descubierto la actividad subversiva de la USAID contra Cuba.

A finales del año 2008 la USAID dio a conocer su plan en relación con Cuba para los próximos tres años, del 2009 al 2011. Este plan tiene como objetivo la creación en Cuba de las condiciones necesarias para poder actuar en un proceso de transición que consideran inevitable.

Para llevar a cabo esas acciones la USAID recibió un presupuesto de 30 millones de dólares del Programa de Planificación de la Democracia y la Contingencia en Cuba. Para dirigir las actividades de la agencia en el área de Cuba y América Latina, el presidente Bush nombró a José Cárdenas, quien fuera presidente de la Fundación Nacional Cubano- Americana y se ha destacado por ser uno de los defensores de Radio Martí y Televisión Martí.

El plan de la USAID está estructurado en cuatro partes. Al Componente I se le han asignado 12 millones de dólares y tiene como propósito lo que ellos denominan romper el bloqueo informativo para lo cual utilizarán principalmente los teléfonos celulares que Bush autorizó enviar a Cuba.

El Componente II prevé la preparación y entrenamiento de los miembros de las llamadas Organizaciones No Gubernamentales, principalmente en la obtención y envío de información sobre la situación en Cuba, la cual será procesada posteriormente por las agencias de espionaje estadounidenses. Para estos fines se asignaron 8 millones de dólares.

El Componente III va dirigido a crear capacidades en Cuba para realizar encuestas de opinión pública de acuerdo con las orientaciones de la USAID y las necesidades de las agencias de espionaje. Esto se plantea utilizarlo en campañas de desinformación, fomentar el descontento y el diversionismo ideológico. El presupuesto para este Componente es de 5 millones de dólares.

El Componente IV tiene como objetivo el entrenar personal cubano para poder dar respuesta rápida, apoyo logístico, servir de guía y otras labores de apoyo a la presencia física de funcionarios de la USAID u otras agencias del gobierno de Estados Unidos que se encuentren en Cuba en medio del proceso de transición, para lo que se asignaron 5 millones de dólares.

Independientemente que otras agencias del gobierno de Estados Unidos también están involucrados en la actividad contra Cuba, es la USAID la principal en lo referente a la Subversión Político Ideológica, lo cual está más que probado por la índole de sus planes, el dinero que recibe para estos fines y el objetivo de crear una quinta columna en apoyo a los planes de nuestro enemigo principal.

Otras agencias y organizaciones que trabajan contra Cuba

Existen otras organizaciones que también son utilizadas en el trabajo de subversión contra Cuba, algunas son reconocidas como Fundaciones, otras pudieran catalogarse dentro de los llamados Tanques Pensantes , organizaciones de carácter religioso, académicas y otras que han sido organizadas por los servicios de espionaje de Estados Unidos para estos fines.

Dentro del gobierno de Estados Unidos existe el Grupo de Trabajo Interagencial sobre Cuba que es el encargado de la aprobación de los proyectos y la distribución de los fondos destinados a la subversión. En ese Grupo se encuentran representantes de la USAID, el Buró de Asuntos Latinoamericanos y la Oficina Cuba del Departamento de Estado, el Consejo Nacional de Seguridad, la Oficina del Director de la Comunidad de Inteligencia y de la Sección de Intereses de Estados Unidos en la Habana. Como diríamos en buen cubano, estos son los encargados de cortar el bacalao

Uno de los problemas más serios que ha confrontado la USAID y en especial la CIA en relación con la utilización de estas organizaciones es que una buena parte del dinero que destinan al trabajo de subversión contra Cuba se queda en los bolsillos de los llamados cubano-americanos de Miami. Es notorio que muchos de ellos viven gracias al dinero que se apropian, lo cual ha provocado frecuentes escándalos e inclusive protestas por parte de los que se encuentran en Cuba.

Las principales organizaciones existentes en territorio estadounidense que se han visto beneficiadas por 85 millones de dólares fueron, la Nacional Endowment for Democracy (NED), Freedom House, el Centro por una Cuba Libre, el Directorio Democrático Cubano, la Fundación José Martí, el Instituto Americano para el Desarrollo de Sindicatos Libres, el Grupo de Apoyo a la Democracia, el Centro por una Cuba Libre, el Comité Cubano por los Derechos Humanos, el Directorio Revolucionario, Acción Democrática Cubana y el Buró de Información para los Derechos Humanos.

Es conocido que muchas de estas organizaciones están formadas por dos o tres personas en Miami y otras dos o tres en Cuba, que se ponen de acuerdo para dar la impresión de que representan un sector de la llamada disidencia. Para fortalecer su fachada presentan informes sobre actividades que en la mayoría de los casos no han realizado o realizan en un círculo muy cerrado, todo lo cual les da crédito para recibir dinero de los estadounidenses.

Estas organizaciones realizan proselitismo contrarrevolucionario y constantemente tratan de crecer y hacer actividades de más envergadura, lo que les asegura una subvención económica mayor.

La subversión político ideológica bajo la administración Obama

Como se explicó anteriormente, cada administración tiene su fórmula, eso no quiere decir que la fórmula no se repita, al menos parcialmente. En la medida que una administración estadounidense ha sustituido a la otra, la política hacia Cuba ha ganado en agresividad y en métodos de distintos tipos para tratar de lograr la destrucción de la revolución cubana.

Pudiera decirse que todos y cada uno de los diez presidentes que han desfilado por Washington hubiera querido ser el que cumpliera ese objetivo, pero como todos sabemos esa política ha fracasado y continuará fracasando.

No podemos decir que Obama y su equipo de gobierno sean la excepción de la regla. Existe un propósito evidente de destruir la revolución cubana en cada uno de sus pronunciamientos, aunque estos vengan encubiertos bajo el manto de la Subversión Político Ideológica.

Tenemos que ver a Obama desde dos puntos de vista.

Para Estados Unidos y su población la esperanza que éste representa, debido a la crítica situación económica y social en que se encuentra ese país, el anhelo de que no continúe la política guerrerrista y que el dinero invertido en esta se utilice para mejorar la vida del pueblo norteamericano, que nuevamente sea el país de la abundancia y el interés de un sector de la población en que el país cambie su imagen internacional.

Y ahora viene el otro punto de vista. El de los países de América Latina y el resto del mundo que deberán sumarse en la miseria y la explotación para que Estados Unidos sea nuevamente el país de la abundancia. El de los grandes intereses del Complejo Militar Industrial que no pueden aceptar se disminuyan sus ingresos. El de las grandes corporaciones interesadas en sus utilidades, no en la conservación del medio ambiente.

En relación con Cuba, Obama realizó algunos pronunciamientos durante la campaña electoral. Considero que estos deben ser analizados de forma objetiva, sin sobrevalorarlos y sin pensar que responden a un sano interés en relación con Cuba. Sus declaraciones dejaron bien claro que su política será en esencia una continuidad de la que se ha desarrollado contra Cuba por parte de las últimas administraciones estadounidenses.

Obama planteó que las restricciones de viaje de los cubano-americanos y remisión de remesas de estos a Cuba volverían al estado en que se encontraban antes de las restricciones impuestas por Bush. En ningún momento planteó la eliminación total de las restricciones y que todo el que desee viajar a Cuba o remitir cualquier cantidad de dinero pueda hacerlo. Disminuye la presión, pero mantiene el control. Continúa discriminando a los ciudadanos norteamericanos y pisoteando el derecho que les da la Constitución de viajar a donde consideren conveniente.

Ha planteado que la libertad de Cuba es un interés nacional de Estados Unidos y que su gobierno presionará al gobierno de Cuba para que libere los que el llama presos políticos e instaurar en Cuba el sistema de la llamada democracia representativa, que ni es democrática ni es representativa.

Realmente son una serie de expresiones desafortunadas del señor Obama. La libertad de Cuba es y siempre será un interés del pueblo cubano, que ha luchado por conquistarla, nunca de Estados Unidos que ha sido precisamente el que ha tratado de limitarla.

Si considera que de alguna forma puede presionar al gobierno de Cuba, realmente podemos decir que está totalmente equivocado, al igual que lo está al continuar repitiendo el estribillo de los presos políticos y de la democracia representativa. Como planteó el compañero Raúl, con nosotros no es válida la teoría de la zanahoria o el garrote. Nosotros solamente entendemos del respeto a nuestra soberanía y la igualdad de derechos.

En cuanto al bloqueo económico ha dicho con toda claridad que este se mantendrá hasta que su administración considere que en Cuba existe libertad. Cuando se refiere a libertad está planteando que se permitan las actividades de los grupos que ellos llaman disidentes, que se implante la economía de mercado y la democracia representativa, que las organizaciones revolucionarias como los CDR, la Federación de Mujeres Cubanas, los Órganos de la Seguridad del Estado y las Fuerzas Armadas Revolucionarias dejen de existir. Que la CTC sea una organización mediatizada plegada a los propietarios. Que la prensa refleje los intereses de los capitalistas y que los campesinos vuelvan nuevamente a ser arrendatarios, no propietarios de la tierra. Que se privatizen las escuelas y los hospitales, lo cual dejaría a una buena parte de la población carente de estos servicios.

En definitiva la libertad a que se refiere es la libertad para los explotadores, para la vuelta al pasado.

Para este maravilloso plan que Obama piensa desarrollar con Cuba cuenta como principales aliados, como explicó recientemente Hillary Clinton, con los llamados cubano-americanos de Miami, que según ella, interpretando el sentir de Obama, representan los mejores embajadores de la democracia, la libertad y la economía de la libre empresa.

La fórmula de Obama no es totalmente original, copia en un buen grado la de Bush, Clinton, Reagan y otros que los precedieron.

El objetivo principal es desarrollar en el más intenso grado posible la Subvención Político Ideológica, con el fin de crear en una buena parte de nuestra población el desánimo, la desidia, cambiar sus concepciones en cuanto a lo que representa la patria, la soberanía, el internacionalismo.

Tratan de borrar de la historia las páginas heroicas de más de cien años de lucha en nuestra guerra de liberación, los nombres de los patriotas que se lanzaron a defender nuestra tierra arrebatándoles las armas al enemigo, las tradiciones antiimperialistas de nuestros obreros, profesionales y estudiantes que una y mil veces regaron con su sangre el suelo cubano, todo lo cual se concentra y resume en lo que es hoy el Partido Comunista de Cuba.

Evidentemente, no conocen este pueblo ni nunca lo han entendido. Ese ha sido siempre el error mas grave que han cometido en la política hacia Cuba.

“PLAN BUSH” PARA LA TRANSICIÓN EN CUBA: MENTIRAS Y PRETENSIONES

Autor: Dr. Esteban Morales. CEHSEU. Universidad de la Habana. Septiembre del 2006

El llamado Report to the President, de Mayo del 2004, cuya redacción estuvo bajo la dirección del entonces Secretario de Estado Collin Powell, también conocido como “Plan Bush para Cuba”, es continuidad de la llamada Ley Helms Burton, firmada por el presidente William Clinton, el 12 de marzo de 1996.

Más recientemente, el 10 de julio del 2006, fue emitido un complemento del informe antes mencionado, que incluso deja uno de sus acápites en secreto. Como si ese solo hecho ya no hiciera público su contenido.

Tales documentos, no hacen sino dar continuidad al carácter agresivo que siempre ha caracterizado la política de Estados Unidos hacia Cuba, en los más de 45 años posteriores al triunfo de la revolución. Sólo que ahora reúne en un solo documento toda la visión negativa que se desea dar sobre Cuba y las medidas para subvertirla “aceleradamente”.

La lectura de estos documentos tiende a producirnos la sensación de que estamos frente a un absurdo. Pues son tantas las mentiras y tergiversaciones sobre la realidad cubana que los mismos contienen, que pareciera se trata de estupideces o de simples mentiras dichas al vuelo y sin conciencia. Sin decencia sí, pero no de manera inconsciente.

El pragmatismo, que es la filosofía en que se fundamentan tales tipos de formulaciones, hace del problema de la verdad algo distinto a lo que desde nuestras posiciones de una ética revolucionaria podemos imaginar. Para esta vertiente reaccionaria del pensamiento político, que es donde se fundamentan los discursos de una administración como la de G. Bush, “lo verdadero es lo útil”. No importa si existe o no correspondencia entre lo que se dice y la realidad, sino que más bien la verdad es lo que sirve a los propósitos que se persiguen.

Este manejo de la verdad, se hace acompañar por los medios de comunicación. ¿Cuál es allí la verdad? ¿Qué nos muestran los medios de comunicación? ¿Nos muestran la verdad o nos muestran un recorte de la realidad? ¿Reflejan la realidad o la construyen?

La verdad se maneja entonces dentro de un juego entre lenguaje y medios de comunicación. Lo importante entonces para los pragmáticos es hacer creer a los demás lo que les conviene.

Por eso en estos documentos emitidos por la administración, lo primero que nos salta a la vista de sus formulaciones, es que en Cuba nada funciona, nada sirve, todo tiene que ser cambiado, modificado o eliminado.

Haciéndose afirmaciones que tienden a desconcertarnos y a que nos preguntemos: ¿Pero estos “estúpidos” no saben que todos los niños en Cuba de 0 a 5 años son vacunados? ¿Estos “imbéciles” no saben que en Cuba el índice de analfabetismo es mínimo y que el nivel de escolarización de la masa infantil cubana es casi del 100%?

Resulta imposible aceptar que la administración y el propio presidente no dispongan de informaciones exactas sobre la realidad cubana. Pero, no debemos dejarnos desconcertar. Ellos sí tienen conocimiento de la realidad cubana y es precisamente por conocerla que hacen todos los esfuerzos por desvirtuarla y lanzar sobre esa realidad un tupido velo de tergiversaciones y mentiras.

Se trata de una táctica bien antigua, que consiste en tratar de vender una imagen lo más negativa posible del adversario, que justifique todas las acciones que vayan a ser desplegadas.

Al mismo tiempo, todas las formulaciones que tratan de negar o tergiversar la verdad de los beneficios que el pueblo cubano recibe, se apoyan en la tesis de que el retorno al capitalismo representaría una ventaja para Cuba. Pues la educación y la salud mejorarían, cuando sabemos que ambos servicios son un desastre en los Estados Unidos. Sobre todo para las minorías, los negros y la Población pobre en general, encontrándose Estados Unidos en desventaja para competir con la calidad que masivamente tales servicios tienen en Cuba.

Determinadas medidas que según los documentos se adoptarían, tales como la vacunación de todos los niños de 0 a 5 años, entre otras, están planteadas también con la malsana intención de hacer creer que en Cuba no se cuenta con estos beneficios. Lo cual trata de sacar provecho de la gran desinformación que existe en el mundo y del dominio que Estados Unidos tiene de los medios de comunicación.

También tratan de asustar a sus adversarios, esforzándose por hacerles creer que Estados Unidos está en condiciones de llevar adelante lo que está diciendo. Un mensaje, que la realidad de lo que está ocurriendo ahora mismo en Irak y Afganistán, ridiculizan al máximo. Pues a pesar de contar con casi 200 000 hombres sobre las armas, no logran sus propósitos y ni siquiera controlan la situación en ambos países. Habiendo pagado ya el precio de más de 2 700 vidas, más de 17, 000 heridos y de otros 6,000 soldados norteamericanos que no podrán retornar mas nunca al servicio activo.

Un error básico de los gobernantes norteamericanos en la actualidad, es pensar que cuentan con las mismas capacidades de que siempre disfrutaron para lograr que la gente digiera sus mentiras, y que cuentan con el mismo apoyo para llevar adelante sus planes. Cuando, si algo caracteriza a la situación de la administración norteamericana actual, es su creciente incapacidad, tanto interna como externa, para continuar hallando la aceptación de sus mentiras y manipulaciones, así como el apoyo para sus planes desestabilizadores.

Además, no pudiendo negar los avances de Cuba en el campo de la biotecnología, solo encuentran el argumento de asegurar que tales gastos e inversiones no son propios para una

nación pobre como Cuba; por lo cual declaran así abiertamente que tales desarrollos científicos son solo para los ricos.

Lo reaccionario de su pensamiento no les permite percatarse de que mientras muchos en el mundo tratan de avanzar, encontrar solución a sus dificultades y salir del subdesarrollo y la miseria, ellos se esfuerzan por mantener el monopolio del bienestar y la riqueza. Por lo cual no es difícil entender, que la actual administración norteamericana, tiene un pensamiento que está condenado al fracaso, porque en un mundo donde tantos luchan por avanzar, un pensamiento tan reaccionario no tiene futuro.

Un sentimiento que aparece con fuerza telúrica en los textos de estos documentos, es que las élites de poder en los Estados Unidos no han logrado nunca habituarse a la idea de que ya no son dueños de Cuba. Su plan durante la república, fue mantener a la Isla como un “estado holgura”, de reserva, para aprovechar las potencialidades de un archipiélago que, por sus potencialidades de todo tipo, prácticamente equivaldría al Estado No. 13 o 14 de la federación americana. Aunque pensamos que ello no significa que Cuba, según el pensamiento de la derecha actual en los Estados Unidos, pueda algún día ingresar en la Unión Americana con todos los derechos de un estado más de la federación.

Es tanto lo que tendría que hacer Estados Unidos para cambiar a la Cuba actual, por la que sería de su agrado, que no es difícil llegar a la conclusión de que eso es imposible. Por lo cual, muchos ciudadanos y políticos norteamericanos hoy, están de acuerdo con que sería la Cuba socialista con la que habría que entenderse y no tratar más de cambiarla. Encontrándose entre estos últimos los que ya están convencidos de que la actual política de Estados Unidos hacia Cuba es un fracaso. A lo que ya se agrega la apreciación de no pocos hombres de negocios, que consideran estar perdiendo las oportunidades de relacionarse económicamente con Cuba que otros socios competidores están aprovechando crecientemente.

Tal pareciera además, como si los creadores de estos documentos, pudiesen asegurar que los cubanos de la Isla están dispuestos a esperar que todo cambie; o que los cubanos están dispuestos a cambiar lo que ya tienen por lo que la derecha norteamericana supuestamente construiría en Cuba.

Por eso, al manipular la información sobre Cuba, buscando la aceptación de sus proyectos para la Isla, no pueden hacerlo de otro modo que no sea sobre la base de las mentiras y tergiversaciones de la realidad cubana. Por supuesto, que a quien primero tendrían que engañar sería al pueblo cubano, y ese sabe perfectamente que los niños de 0 a 5 años en Cuba, no necesitan recibir las vacunas norteamericanas. Esas que se las apliquen a los muchos niños que en la Columbia Road, a pocos metros de los edificios gubernamentales en Washington, mueren de hepatitis “B” y otras enfermedades curables.

Por eso los planes de Bush no se atreven a hacer ninguna evaluación real de lo que existe en Cuba, sino, que parten de la base de que no importa lo que exista, sino de que todo tiene que ser cambiado.

A lo anterior se suma el persistente interés de la administración Bush por mantener a Cuba como en cuarentena, evitando todo contacto del ciudadano norteamericano con la realidad interna cubana. ¿A qué obedece esa obsesión de evitar todo contacto entre los cubanos de la Isla y el pueblo norteamericano?

Lo primero es que con ello se está tratando de revivir la historia de ocultar lo que ocurre en Cuba. Tratar de evitar que ciudadanos norteamericanos comunes y honestos tengan contacto directo con la realidad cubana, dado que eso representaría un peligro para los propósitos de la administración Bush. Pues le impediría manejar la mentira como arma contra Cuba. Dado que no le sería difícil al visitante (como ocurre mucha frecuencia con estudiantes, académicos y ciudadanos comunes y hasta congresistas que visitan a Cuba), que comprueban que lo que dice la administración Bush, poco o nada tiene que ver con la realidad cubana.

Desde principios de los años ochenta se comenzó a desarrollar un activo intercambio cultural, científico y académico entre Cuba y Estados Unidos. Ello trajo como consecuencia un mayor conocimiento de la sociedad cubana por parte de ciudadanos norteamericanos (también por la parte cubana, sobre la sociedad estadounidense) lo que diversificó la información sobre Cuba dentro de los Estados Unidos, pero sobre todo, impidió que las noticias sobre la Isla entraran a los Estados Unidos solo por los canales de la derecha contrarrevolucionaria. Otras vías de comunicación se abrieron.

Es decir, norteamericanos y cubanos de la Isla desplegaron un activo y creciente intercambio informativo mutuo, que les permitía estudiar y valorar de forma más objetiva el enfrentamiento entre ambos países. Las oficinas de intereses en la Habana y Washington, que habían comenzado a funcionar en septiembre de 1977, (a partir de un acuerdo con la administración Carter de mayo de ese año) facilitaron mucho las conexiones.

Intercambio de profesores e investigadores, grupos de trabajo conjunto, publicaciones, conferencias científicas, intercambios religiosos, sindicales, técnicos, culturales y como resultado de todo ello, el nacimiento y desarrollo de fuertes lazos de amistad, que aún tratan de ser preservados desde ambas orillas del estrecho de la Florida y que conformaron una historia común cuyas consecuencias y futuros resultados no podrán ser borrados.

Para Cuba, que siempre ha tenido que confrontar a Estados Unidos en el contexto de una relación muy asimétrica, el resultado más importante fue una mejoría sensible de la imagen de la Revolución Cubana y de su liderazgo político en los Estados Unidos. Es decir, ante las amenazas de algunos "ideólogos de pacotilla", de que tal intercambio serviría para promover la llamada subversión pacífica interna en Cuba. Esta última aceptó el reto y sin dudas extrajo buen provecho de ese intercambio, que no pocas veces asumió la abierta forma de una confrontación política.

Ambas sociedades se encontraron en un juego de "diplomacia pueblo a pueblo" y la reacción perdió la confrontación. Lo que sin dudas fue percibido por la derecha, razón por la cual, la administración actual elude el acercamiento y la confrontación ideológica. Las dos recientes conferencias de LASA (Latin American Studies Association) para ninguna de las cuales los académicos cubanos recibieron los visados de viaje, son la más clara expresión de que la administración actual quiere evitar a toda costa el contacto.

Luego, no hay nada de estupidez cuando se dicen a sabiendas tantas mentiras sobre Cuba. Ello simplemente busca presentar una imagen de la revolución cubana que les facilite el trabajo de destruirla. Pues la administración Bush sabe, por varios ejemplos: el caso de Elián González, la solidaridad de Pastores por la Paz, el interés de los comerciantes-granjeros, las visitas de asociaciones de empresarios, la Cámara de Comercio, congresistas, gobernadores, líderes religiosos y otros, que el creciente interés existente de intercambiar con Cuba por parte de muchos sectores de la sociedad norteamericana parece no tener límite. Por lo cual, el asunto de las relaciones con Cuba, va dejando de ser cada día más un problema del gobierno, para pasar a convertirse en un interés de la sociedad civil norteamericana como un todo.

Tal situación antes descrita, es muy incómoda para la administración Bush, pues tiende a arrebatárle de las manos la capacidad de continuar liderando el conflicto con Cuba y la política a seguir. Sobre todo, cuando sabemos que su principal aliada, la extrema derecha cubano-americana, en particular la Fundación Nacional Cubano Americana, ha perdido su "careta" de una organización civil dentro del sistema político, para comenzar a aparecer como lo que realmente es, una banda mas de terroristas. También cuando la supuesta lucha contra el terrorismo, pierde crecientemente su legitimidad como plataforma política, al descubrirse las torturas, las cárceles secretas y el traslado de supuestos terroristas, en vuelos clandestinos de líneas aéreas civiles, con el contubernio de la Unión Europea. Además, cuando aún no han logrado ser justificadas las invasiones de Irak y Afganistán y crece la opinión de que la

administración Bush tuvo serias responsabilidades (autogolpe) en los ataques terroristas del 11 de septiembre.

Pero sobre todo, en general, cuando la política exterior de Estados Unidos, tanto en el hemisferio occidental, como a nivel mundial, está siendo irrespetada como nunca antes; enfrentando una verdadera "ola de cuestionamientos". Como si fuera poco, el presidente enfrenta una seria baja de su popularidad (33%) lo cual le imposibilita revertir la situación actual.

Los documentos que la administración Bush ha emitido sobre Cuba en el 2004 y ahora en el 2006, entran en el contexto de una situación que les resulta cada día menos favorable.

Dado el interés creciente que Cuba va despertando dentro de la sociedad norteamericana, un proyecto como el Plan Bush y sus anexos, perjudica también al ciudadano norteamericano común y sus organizaciones, cuyos intereses se cruzan con los de muchos ciudadanos e instituciones de la sociedad civil cubana. Fenómeno, que aunque la administración actual se niega continuamente a reconocer, terminara por abrirse paso.

Un incidente realmente ridículo por parte de la administración Bush, fue cuando en el 2004, la Oficina de Control de Activos, declaró que las revistas científicas norteamericanas no podían publicar artículos de autores cubanos pues eso contradice las regulaciones del bloqueo. Poco tiempo después, en medio de múltiples protestas, la mencionada oficina tuvo que dar marcha atrás, pues el Departamento del Tesoro se vio obligado a declarar y a retractarse, diciendo "... que los artículos científicos no tenían nada que ver con el comercio con el enemigo..." Todo lo cual muestra, que en su creciente hostilidad al Intercambio creativo, el despliegue del pensamiento y la búsqueda de la verdad, la actual administración está dispuesta a hacer el ridículo, con tal de frenar el proceso de acercamiento que considera como una amenaza a sus propósitos desestabilizadores con Cuba.

Como podemos observar, para Bush, sólo la economía de mercado salvaría a Cuba, convirtiéndola en un apéndice de la economía norteamericana, tal vez, con algunas "pinceladas de modernidad".

Dentro de ese proceso, solo parecen atraer la verdadera atención de la administración, la recuperación de las propiedades y la privatización a toda costa de la economía cubana, dejando lo demás a la espontaneidad del mercado.

Ayuda mucho a comprender las mentiras del documento respecto a la salud y la educación en Cuba, cuando se sabe, que de verse obligados a realizar una valoración seria de estos servicios en la Isla, e incluso compararlos con los Estados Unidos, los redactores del documento se verían en la obligación de reconocer, que tanto la educación como la salud, son un desastre en la nación norteamericana.

Con sus 45 millones de ciudadanos sin cobertura médica; tasas de escolarización inferiores a las de Cuba; protecciones estatales inferiores a los de la educación y la salud en Cuba; detectores de armas en las escuelas; crímenes y drogas en las aulas norteamericanas e índices de analfabetismo real y funcional, que son mayores, no solo a los de Cuba, sino a los del resto de los países desarrollados.

Por lo cual, de ser veraces, no les quedaría más remedio que avergonzarse. Sobre todo si, como sabemos, la etnia y la raza, (sobre todo, ser no blancos) basta en los Estados Unidos para tener un nivel de acceso a la salud y la educación, que sitúa a los hispanos, negros e indios, y en general a muchos ciudadanos pobres, casi al nivel de un país del tercer mundo.

Penetrada hasta los tuétanos por el racismo, la desigualdad social, y la pobreza para mas de 35 millones de sus habitantes, la sociedad norteamericana sufre realidades que cuestionan su proyecto como nación.

Si realmente los formuladores del Plan Bush para Cuba, estuviesen convencidos de las razones de su política, no tuviesen que esconder sus verdaderos objetivos en un libelo de 450 páginas, redactado en un tecnocrático lenguaje de Esopo y ocultando sus verdades en un “documento ejecutivo” que está redactado con la esperanza de que nadie vaya al original.

En cuanto a las intenciones de anexarse a Cuba, que muchos apreciamos en el documento, dudo mucho que ninguna administración norteamericana esté dispuesta a hacernos el “honor” de poner a Cuba como una estrella más en la bandera norteamericana.

En un documento publicado en 1903 sobre el voto de la Resolución Conjunta, se decía que: ...” la República de Cuba se invite... a que se convierta en un estado de los Estados Unidos en términos de igualdad y respeto de todos los demás estados de la Unión...”

No creemos que las pretensiones de Estados Unidos de anexarse a Cuba conserven hoy la “nitidez” de una formulación como la que hemos anotado más arriba.

Para la derecha norteamericana de la política hacia Cuba, sería imposible concebir a la Isla como un Estado más de la Unión Americana. Es mucho el odio y el desprecio acumulado por este sector contra la Revolución Cubana, para otorgarle a la Isla lo que ellos consideran sería un status privilegiado.

El hecho de que el Plan Bush quiera convertir a Cuba en una economía de mercado, bajo su área de influencia, y que incluso hayan nombrado a un procónsul para que administre el tránsito de la Isla hacia el capitalismo y la democracia liberal pluripartidista, no tienen hoy mucho que ver con la idea original de la anexión.

Por supuesto, que si Estados Unidos lograra sus propósitos con Cuba, la isla devendría en una posesión norteamericana, pero no con el derecho de un estado más de la Unión norteamericana, sino simplemente como un territorio administrado, casi sin derechos y con todos los deberes. Sería un tipo de anexión de un nivel más bajo que la de “estado libre asociado” de Puerto Rico. Tal vez le darían el teórico status de un condado del estado de la Florida. Sería a lo más que podría llegar, y eso después de muchos años de haber probado su fidelidad. Porque Cuba devendría en algo así como un territorio rebelde, en el cual ninguna administración norteamericana podría confiar hacia el futuro.

Finalmente, el Plan Bush, como instrumento de intención desestabilizadora y el contexto en que este pretende desplegarse, reúnen todas las características que lo hacen infuncional para lograr sus propósitos:

Se ha retornado a la agresividad de los momentos peores de las relaciones entre ambos países durante los años sesenta, sin contar con los escenarios que propicien y apoyen ese retorno, ni en la situación interna, pero tampoco internacional para ambos países.

Estados Unidos no cuenta ya con los recursos y ventajas políticas que le permitirían desplegar una imagen negativa sobre Cuba como la que persigue el Plan Bush. La imagen de Cuba en el mundo y particularmente en el hemisferio, ostenta un nivel de prestigio que limita mucho la acción de Estados Unidos en tal dirección. La recientemente celebrada “XIV Conferencia del Movimiento de Países No Alineados” fue una clara expresión del prestigio de Cuba y de su liderazgo político a nivel internacional.

La administración que pretende desplegar esa imagen negativa sobre Cuba, se apoya en mentiras y tergiversaciones que no tienen la capacidad de perdurar y que no encuentran apoyo moral en quien las despliega. Pues es muy fuerte el grado de deterioro de la imagen internacional de Estados Unidos y el cuestionamiento de su política exterior.

La administración Bush es la más inmoral y contradictoria desde Vietnam y Watergate, acumulando la popularidad mas baja de cualquier administración norteamericana en los últimos treinta años, presentando el más extenso record de “deudas políticas”, mentiras y tergiversaciones en tan corto espacio de tiempo.

Cuando la administración Bush accedió al poder en el año 2000, forzó el curso de un proceso entre Cuba y Estados Unidos, dentro del cual tendencias objetivas parecían apuntar hacia el agotamiento del carácter agresivo de las relaciones entre ambos países. Razones por las cuales, la política de la administración actual es más, un “corte forzado”, que un proceso de continuidad. ¿Cuánto puede durar ese corte?, Es impredecible; pero la situación de descalabros actuales de Estados Unidos, parecen mas indicar que retornaremos a las tendencias que la administración Bush trata de aplastar, que a una continuidad de la línea actual de agresividad contra Cuba.

Algo determinante, es que Cuba internamente se encuentra en una fase de consolidación de sus logros económicos y sociales. En el plano externo sus relaciones de todo tipo se amplían y consolidan, en un marco internacional que le resulta muy favorable. Por lo que la Isla se encuentra en mejor capacidad que nunca, para responder a la agresividad que la política norteamericana despliega actualmente.

No parece que una próxima administración en el 2008, sea demócrata o republicana, estaría en capacidad de continuar la agresividad contra Cuba, al nivel que Bush la ha llevado.

Siendo éstas las razones que nos llevan a considerar, que a los planes de Bush les espera el basurero de la historia, como ya tuvo lugar con los llamados “libros blancos, la Operación Mangosta, la política de derechos humanos, y todos los proyectos agresivos que Estados Unidos ha desplegado durante todos estos años para destruir a la Revolución Cubana.

OBAMA Y LA POLITICA HACIA CUBA

Por: Dr. C. Esteban Morales. CEHSEU. Universidad de La Habana.

A modo de introducción

Mientras más transcurre el tiempo de ejecutoria de la administración de Barack Obama, se hace más difícil caracterizar la política de Estados Unidos hacia Cuba.

Primero, sin dudas, la política hacia Cuba continua impactada por lo que hemos dado en llamar el “Cambio de Foco de la Política de Estados Unidos Hacia Cuba”, fenómeno este que se produjo, cuando en medio de los acontecimientos sucedidos entre finales de los años 80 y principios de los noventa, que impactaron a Cuba -dígase la crisis económica del periodo 1989-1994, el desplome de la URSS y los fenómenos de corrupción y narcotráfico en Cuba, junto a la retirada de las tropas cubanas de Angola- los políticos norteamericanos percibieron que Cuba se contraía de su activismo internacional y que al mismo tiempo, comenzaban a afectarla asuntos internos de suma gravedad, que aconsejaban, a estados Unidos, desviar el foco de su política, de la atención preferente a la presencia internacional de Cuba, hacia la dinámica de la situación interna cubana. Resultado de que se consideraba entonces, que Cuba a lo interno, ofrecía las mejores oportunidades para derrocar a la Revolución.

Hoy esa percepción antes mencionada no resulta ser tan crítica, pero aun el contexto antes mencionado no ha sido superado, por lo que continúa sirviendo de marco más general a la actual política de Estados Unidos hacia Cuba.

A todo ello se suma que no se ve coincidencia clara entre la política hacia Cuba que está siguiendo Obama y el resto de la política exterior norteamericana, por lo que parece haber, en la política hacia Cuba, una cierta descontextualización de la Isla, del contexto general que caracteriza al resto de la política exterior norteamericana. Pareciendo, al mismo tiempo, como

si Cuba estuviese ahora siendo tratada como un caso aparte (test case) por parte de la administración de Barack Obama

CUBA-ESTADOS UNIDOS EN EL 2009.

En noviembre del 2008 Barack Obama (Demócrata) accede a la presidencia, con la propuesta, entre otras, de conversar con la dirección política cubana. Tal posición, comenzó siendo inédita para los últimos 30 años, en que ningún presidente norteamericano había planteado esta intención. Finalmente esa actitud ha vuelto a quedar en alguna medida condicionada, como siempre lo fue, aunque recientemente ya se conversa sobre Migración (conversaciones suspendidas en el 2004) y sobre Correo Postal (suspendido en 1963). Todo ello dentro de la visita realizada a Cuba por Bisa Williams, subsecretaria de Estado adjunta de Estados Unidos para América Latina, quien viajó a Cuba el 17 de septiembre 2009, al frente de una delegación. Momento en que parece hoy estarse conversando también sobre otros asuntos de mutuo interés que no han sido divulgados. Observándose también un actuar de la administración, con cierta independencia de los factores que antes influyeron en la política hacia Cuba.

Entonces, Obama, comienza su campaña respecto a Cuba, en el 2008, sobre la base de actitudes que, en el discurso, ya lo acercaban más a los periodos distensivos de las relaciones entre ambos países, que a los caracterizados por la mas abierta agresividad.

Su campaña electoral presidencial, en relación con el tema cubano Obama la realizó sobre la base, no solo de su disposición a conversar con Cuba, sino también de eliminar las restricciones que George Bush había impuesto sobre las remesas y los viajes a Cuba (positivas medidas, aunque muy limitadas), expresando, al mismo tiempo, que estaría dispuesto a dialogar con la dirección cubana, satisfaciendo, dentro de ello, los intereses de la mayoría de la llamada comunidad cubana-americana.

Sin embargo, el aspirante a la presidencia, también expresó que mantendría el “embargo”, respaldando de ese modo los intereses de los sectores más reaccionarios dentro de esa comunidad y de la derecha cubano americana en general. De ese modo, en su discurso de campaña en Miami, Obama daba a cada sector de la comunidad, lo que cada uno esperaba, estrategia que le resultó muy provechosa, ayudándole a ganar el estado de La Florida.

No obstante, desde el propio discurso mencionado, se observaba claramente un comportamiento, del entonces aspirante a la presidencia, como si el hubiese tenido todo los hilos para con Cuba, hacer las cosas como deseaba. Tal parecía que Obama pondría la agenda, invitaría a quien el quisiera a las conversaciones y en general, que llevaría a Cuba a la mesa de negociaciones que el preparase. Situación que comienza a variar un poco, cuando ahora Obama, ya como presidente, después de ocho meses de mandato, toma iniciativas unilaterales de acercamiento a Cuba.

Pero lo que mas absurdo nos ha parecido y nos llama poderosamente la atención, era que un individuo como Obama, considerado como un político inteligente, renovador y con cierto espíritu negociador, decidiese desde el principio, mantener el bloqueo contra Cuba. Con lo desprestigiado que ha resultado ser este instrumento, tan cuestionada su eficiencia, criticado, tanto interna como externamente, a nivel hemisférico e internacional y tan sometido por Cuba a un tratamiento que le ha impedido a Estados Unidos que el bloqueo cumpla con los propósitos para los cuales fue diseñado. Tanto en su funcionamiento de instrumento de guerra económica, como en la intención de utilizarlo como plataforma de presiones políticas contra Cuba

No obstante, si tomamos en cuenta las actitudes y medidas adoptadas por Obama en sus primeros ocho meses de mandato, en la política hacia Cuba, podremos percatarnos de lo siguiente.

Resumiendo se puede decir:

1-Obama había declarado, desde el principio, que quitaría la prisión de la Base Naval de Guantánamo, aunque ha restaurado los tribunales para juzgar a los presos y sufrió una derrota importante dentro del Congreso, en sus intenciones de que este le asignase el dinero para iniciar las operaciones de desmantelamiento de la prisión. Más recientemente, según declaraciones de la propia administración, no parece haber seguridad de que esta medida pueda llegar a ser cumplida.

2-Ha cumplido su promesa de levantar las restricciones a las remesas. Aunque también ha solicitado al gobierno cubano rebajar la tasa de descuento al dinero remesado hacia Cuba desde Estados Unidos. No hay límites para el envío de remesas.

3- Ha levantado las restricciones a los viajes de los cubano americanos a Cuba y viceversa. Tampoco hay límites para los viajes.

4- Complementa tales medidas con la extensión del concepto de familia, es decir, amplía las personas que pueden recibir remesas y paquetes, así como dinero para viajar, a diferencia de las restricciones llevadas adelante por G. Bush.

5-No plantea límites a las remesas ni a los viajes, incluso ampliando la cantidad de dinero que los cubano-americanos pueden gastar con sus familiares en Cuba a 180 dólares diarios, hasta ahora.

6- Se permite una negociación entre las empresas de telecomunicaciones norteamericanas y ETECSA en Cuba, que facilitaría que a los familiares residentes en Estados Unidos pagar Internet y teléfono celular desde Estados Unidos, a sus familiares en Cuba.

7-Ampliación de la lista de productos que pueden contener los paquetes que se envían a Cuba. Incluyendo ahora, ropas, zapatos, efectos electrodomésticos y de alta tecnología, tales como radios satelitales, televisores, computadoras y otros.

Por lo cual, Obama ha llevado las flexibilidades con Cuba, mas allá de las restricciones que le fueron impuestas por G. Bush en su momento.

Sin embargo, al plantearse levantar tales restricciones mencionadas, el Presidente, vuelve sobre sus pasos, con más de lo mismo, en los casi 50 años de política agresiva contra Cuba.

Como ya dijimos, plantea mantener el bloqueo. Lo ratifico el 14 de septiembre último. Continuando la práctica de robar fondos cubanos y otros bienes congelados en bancos norteamericanos.

Condiciona el diálogo con Cuba, a que esta cumpla los principios de derechos humanos, libertades civiles y democracia, que siempre se le han tratado de imponer a la Isla. Aunque, al mismo tiempo, dialoga con Cuba sobre asuntos puntuales, sin condicionamientos de ningún tipo: migración, correo postal, entre otros.

En el plano externo vuelve sobre las viejas exigencias, acusando a Cuba de país terrorista y exigiendo que debe cumplir los requisitos de la llamada Carta Democrática de la OEA.

Es decir, Obama vuelve sobre los mismos principios para condicionar los cambios de la política hacia Cuba, para que esta última haga concesiones en aspectos que afectan su soberanía tanto interna como internacional. Pero ha avanzado más en los acercamientos a Cuba, de lo hecho por cualquier administración, excepto la de James Carter. De modo que la Subsecretaria de Estado en su visita ya mencionada, aunque se reunió con la "disidencia" no esgrimió los condicionamientos hasta ahora planteados y además se interesó por visitar las zonas afectadas por los huracanes y una instalación agrícola.

De todos modos, Obama, debe saber, que mas de 30 años atrás Cuba no aceptó tales condicionamientos, mucho menos estaría ahora dispuesta a aceptarlos. ¿Sobre qué base Obama piensa que Cuba pudiera aceptar ahora las condicionantes que nunca ha aceptado?

Pienso, todo parece indicar, que en los recientes acercamientos, a través de su Subsecretaria de Estado Obama no esgrime los condicionamientos, tal vez por entender que por esa vía no lograra realmente acercarse a Cuba.

Pienso que es útil recordar como tuvieron lugar las cosas durante la administración de James Carter, último período en que ambos países negociaron seriamente sus diferencias, como parte de un dialogo dirigido a mejorar las relaciones.

1-James Carter llegó a la presidencia con intenciones honestas de cambiar la política hacia Cuba y normalizar las relaciones. Tales intenciones aún no se observan claramente en Obama, aunque sin dudas ha avanzado desde su discurso en Miami.

2-En la época de Carter ambos gobiernos negociaron y llegaron a un grupo acuerdos importantes sin condicionamiento de ningún tipo. Al principio, ni Cuba antepuso el levantamiento del bloqueo como una condición para negociar, ni Carter condicionó, al principio, las negociaciones a que Cuba hiciese ningún gesto. Estos condicionamientos aparecieron después, en 1978.

Por su parte, Obama, si condiciona los pasos decisivos para un cambio de política con Cuba, a que esta última dé "señales" que satisfagan los intereses de Estados Unidos. Aunque en sus mas recientes pasos parece estarse moviendo hacia una posición más conciliatoria.

3- En Obama, todavía no se observan intenciones claras de conversar sus diferencias políticas de fondo con Cuba, a pesar de que las presiones que ahora Estados Unidos tiene sobre sí, especialmente las hemisféricas, le sugieren tener una actitud más negociadora con la Isla.

4-Obama, a casi 50 años después de establecido el bloqueo, parece confiar en este como un instrumento de presión contra Cuba. A pesar de que el bloqueo no solo ha mostrado su ineffectividad, sino que además es una política fracasada, que prácticamente no tiene adeptos en ninguna parte, fuera del círculo de la extrema derecha que apoyó a G. Bush. Entonces nos preguntamos, ¿salvo en llevar las cosas a como estaban antes, tal vez un poco más allá, eliminando las restricciones a los viajes y a las remesas y otros asuntos puntuales, ¿en qué realmente se diferencia la política de Obama hacia Cuba de la de G. Bush?

Como ha quedado ya demostrado, particularmente, condicionar aspectos bilaterales de las relaciones entre ambos países a los aspectos multilaterales o internacionales, nunca dio resultado. Ahora mucho menos, cuando Cuba tiene un nivel de prestigio, aceptación hemisférica y fuerza a nivel internacional como no tuvo nunca antes. Por lo que con esa política, como sabemos, hace mucho tiempo ya, es Estados Unidos quien ha venido resultando aislado y no Cuba.

Obama, paradójicamente, parece mostrar la misma tozudez imperial que Bush, cuando no utiliza la capacidad política que le daría en el hemisferio tratar de negociar sus diferencias con Cuba, lo cual le han pedido casi todos los mandatarios de la región. Hacia esta posición parece estarse moviendo en la actualidad, aunque muy lentamente y solo en asuntos puntuales, hasta ahora.

Será que ¿alguna "cabeza caliente" y mal intencionada le ha dicho a Obama que aún el bloqueo puede ser efectivo? No es de dudar. Con toda la gente de derecha que le rodea, entre ellas, la Secretaria de Estado. O, ¿será que sólo se trata de que el presidente no está en condiciones, ni disposición, de echarse encima los enemigos que no aprobarían levantarlo? Enemigos que no son pocos.

Por todo ello pienso que: actualmente tiene que haber una estrategia, o, al menos, una política en formación, detrás de las acciones y el discurso de Obama para con Cuba.

En tal sentido y a nivel de hipótesis considero lo siguiente:

Por el modo en que el señor Obama ha manejado los asuntos de Cuba en sus primeros meses de gobierno, todo parece indicar que:

1-Obama quiere seguir utilizando el bloqueo como una palanca de presión contra Cuba. Sin embargo, dentro de ese contexto, busca rediseñar la utilización de sus instrumentos, combinándolos con un discurso diferente.

Es decir, parece ser que para Obama el bloqueo no ha sido ineficiente en si mismo, sino por habersele utilizado de manera no adecuada en sus instrumentos, y además por haber combinado el uso de esos instrumentos con un discurso demasiado agresivo e inflexible

Recordemos, que la preocupación fundamental con Bush, por parte de varios de los ideólogos que ahora acompañan a Obama, fue que a Bush se le había ido la mano en la agresividad, tanto en las medidas como en el discurso.

2-Se perfila claramente una estrategia que diferencia a Obama de la seguida por Bush. Mientras este último alejaba a Cuba de los cubanos residentes en los Estados Unidos, Obama quiere acercarla.

2- Obama, en realidad, parece querer dividir el bloqueo en dos: cómo este afecta al ciudadano común en la Isla y cómo al gobierno.

-Levanta las restricciones a las remesas y los viajes y amplía el marco en que estas relaciones se darían: los cubanos pueden enviar cualquier cantidad de dinero a todos los familiares que deseen; pueden viajar a Cuba cuando quieran y cuantas veces deseen; además, pueden gastar más en Cuba y como si fuera poco los familiares de Estados Unidos podrían costearles Internet y teléfonos celulares y otros medios de comunicación a los cubanos de la Isla.

-Obama amplía la lista y el monto monetario de los productos que pueden venir en los paquetes que se envían hacia Cuba.

-Mientras, Obama amplía y extiende familiarmente las beneficiarios de las remesas, exige también al gobierno cubano que baje la tasa de descuento del dinero que se envía a Cuba. Lo que sin duda, puede ser una medida muy popular en la Isla.

-Finalmente, se planea introducir los vuelos comerciales, para ampliar las capacidades de viaje entre ambos países.

Los anteriores, son asuntos que tocan de lleno los intereses del ciudadano cubano común. Esas constituyen las formas, por lo general, más directa, en que todos los de la Isla, con familiares en Estados Unidos, o, a veces sin ellos, sienten el bloqueo y la agresividad de la política norteamericana. Tornándose en los aspectos más masivamente sensibles del impacto de la política norteamericana hacia Cuba.

Para los cubanos, incluidos los de la Isla, Obama tiene un conjunto de medidas y un discurso que trata de aislarlos de los efectos del bloqueo; al mismo tiempo, los acerca, a ambos lados del estrecho de la Florida. Haciendo algo que ha sido un reclamo de muchos y una intención incluso de la derecha norteamericana, que aun apoya el bloqueo: no afectar al cubano común, sino al gobierno de la Isla. Tratándose, supuestamente, de un cínico ¿"bloqueo humanitario"? O, simplemente, de un instrumento para viabilizar el trabajo ideológico dentro de Cuba.

-La otra parte del bloqueo, es la que toca de lleno a las relaciones económicas del país visto de conjunto. Esta parte, circunstancialmente más alejada del ciudadano común, de aquel que se beneficia únicamente de la ayuda de sus familiares en el extranjero, que nada tiene que ver con la mayoría del pueblo cubano, o sí, porque a través de los negocios del mercado negro y otros similares ayudan al desmontaje y corrupción del sistema económico socialista en Cuba, y a acentuar las diferencias sociales; mientras que, la dirigencia política sufre directamente en su proceso de conducir la vida y a la economía del país. Por supuesto, esta otra parte también afecta al ciudadano común en Cuba, pero lo hace de manera menos directa, en una

magnitud más repartida, y a través de múltiples mediaciones. Porque no se trata de algo que todos los cubanos implicados sientan directamente cada día sobre sus espaldas.

Aunque, reitero, esta forma de manejar el bloqueo no es más que un subterfugio para engañar al ciudadano cubano, tratando de hacerle creer que este no les afecta. Cuando en realidad son muy fuertes esas afectaciones: sabemos que Cuba no puede exportar a Estados Unidos ni importar normalmente; no puede adquirir productos que contengan más de un 10% de componente de tecnología norteamericana; que el Dpto. del Tesoro puede congelar y confiscar las transferencias en dólares a entidades cubanas; que Washington prohíbe que embarcaciones de terceros países atraquen en puertos norteamericanos, por 180 días, si estas antes han tocado puertos cubanos; que se persigue a entidades financieras que comercian y operan con Cuba; que Estados Unidos, finalmente, no permite a sus ciudadanos viajar a Cuba.

Entonces, la estrategia del presidente Obama, al menos para mí, parece estar clara. En todo lo que de manera directa el bloqueo afecte al ciudadano común, Obama muestra interés por flexibilizar y de presentarse con un rostro benefactor; brindándole, entonces, como contrapartida, a la dirigencia política del país la oportunidad de que hagan el papel de malos, o, el ridículo. Contexto en el cual, si la situación no mejora para el ciudadano común, ello se debería a las inflexibilidades de la Administración Cubana, la cual no está dispuesta a aceptar las condiciones que Estados Unidos plantea para normalizar las relaciones, atendiendo a cuestiones que en apariencias son inofensivas: más democracia, derechos humanos y libertades civiles. Cosas todas, que también los cubanos luchamos por mejorar, dentro del declarado proceso de perfeccionamiento de su sistema político.

Obama, en definitiva, quiere enfrentar a Cuba a los significativos retos que representa para ella competir con una sociedad rica, opulenta, atractiva, situando a los simples bienes materiales por encima de los valores morales y espirituales.

Se trata de que Obama quiera cambiar los marcos de la institucionalidad en que el ciudadano común y el gobierno cubano se deben interrelacionar. Como ya ha dicho el Presidente en varias ocasiones, "... hacer que el ciudadano común dependa menos del gobierno" (desmontando paulatinamente, con poca resistencia interna, el socialismo en sus estrategias económico sociales e ideológicas fundamentales como proyecto colectivo. No se plantean contradicciones evidentes con el pueblo cubano, pero sí con el gobierno y el PCC; se apela al proyecto individual como alternativa, "con anestesia", y, entonces, si el gobierno resulta ser un freno a sus aspiraciones, que sean los propios ciudadanos de la Isla los que pidan a gritos y en manifestaciones, las "flexibilidades" que la administración estadounidense está exigiendo a Cuba. Esa es la intención: subvertir al País, supuestamente, de manera pacífica.

Es decir, Obama, partidario del "poder blando", o simplemente, un político talentoso y hábil, que reordena prioridades teniendo en cuenta, hasta cierto punto, las nuevas condiciones históricas de América Latina, en las cuales Cuba, aparece como aislada geográficamente, por lo que tendría un lugar menos relevante en las contradicciones que objetivamente amenazan el poderío imperial de los EUA. Este último, continúa utilizando el bloqueo, pero sólo en la dirección en que le beneficiaría de manera más directa en sus intereses de subversión interna de Cuba. Opción ésta que parece ser, además, mucho más barata, atendiendo a los cambios en curso y a la crisis económica mundial. Se busca con ello de desprestigiar al gobierno cubano y simular que los Estados Unidos son un benefactor, para de este modo ganar la simpatía de los cubanos de la Isla, hasta lograr que estos se manifiesten masivamente en la dirección de los intereses de la actual política estadounidense.

Es decir, todo parece indicar, que Obama opera ahora cambiando el escenario en que Cuba tiene que enfrentar a la política norteamericana. No obstante, este escenario había cambiado ya con anterioridad a la elección de Obama, pues la guerra en Irak impidió a Bush dar prioridad a la situación en América Latina, o, sencillamente desvió su atención de lo que sucedía en la región, y en ese contexto se consolidó el gobierno de Chávez, se eligieron a Evo,

a Correa, y se dio una oportunidad a los movimientos sociales para avanzar y radicalizarse a través de sus acciones. Por lo que a la llegada de Obama al poder, todo había cambiado y él tuvo que enfrentar la nueva situación, en medio de una crisis capitalista mundial, guerras heredadas y otros fenómenos no menos graves.

Obama mantiene el bloqueo, pero lo sectorializa, orientando sus ataques más fuertes hacia el gobierno, mientras adopta medidas hacia el ciudadano común (sobre todo hacia el que recibe algún tipo de ayuda de sus familiares en el extranjero, este matiz es importante para incrementar las diferencias sociales y destacar sus ventajas y aunar el individualismo), de manera directa beneficia a aquel materialmente: buscando comprometerlo como individuo, tratando de provocar en él un proceso de desconcientización política (equivalente al desmontaje del socialismo "con anestesia") respecto a las preocupaciones más elevadas, que tienen que ver con el carácter criminal del bloqueo, la agresión a la soberanía del país y con la defensa del proyecto revolucionario.

Todo lo anterior se complementa con un proceso negociador, que, hasta ahora, no debate nada de fondo, en la política estadounidense hacia Cuba. Pero, sin que podamos olvidar que cualquier gesto, todo, es parte de ella, y que sólo se circunscribe a la adopción de medidas del mismo tipo. Al mismo tiempo, se elimina el discurso agresivo, desaparece el tele periódico ofensivo de la fachada de la Oficina de Intereses y viene una Subsecretaria de Estado en aparente actitud conciliadora.

Sin dudas también, esta actitud de Obama con relación a Cuba, no se parece a la agresividad que la administración está desplegando en otras áreas de su política exterior, afectada por los empujes de la extrema derecha, la crítica situación económica interna, la incapacidad (o, impotencia.) que muestra Obama para controlar otras áreas de la política exterior y el grado de peligrosidad que amenaza su persona.

Por lo que cabría también preguntarse. ¿Esta experimentando Obama con Cuba como un Test Case de lo que quisiera que fuera su política hacia otras áreas? Tampoco es posible olvidar que esta política, y en general la política de la derecha de los EUA, está asesorada por científicos sociales. Es científica, desde luego, teniendo en cuenta los intereses de la clase dominante en ese sistema.

Es con Cuba, donde único Obama ha logrado avanzar algo en la política que anunció durante su campaña y poco después de tomar la presidencia. Sus promesas respecto a Irak., Irán el Conflicto Árabe-Israelí, América Latina y el Caribe, Rusia, Afganistán y otros espacios de la política exterior norteamericana, prácticamente, están naufragando. Lo que está ocurriendo en Honduras es la bancarrota de la política que anunció Obama en la última Cumbre de las Américas. Porque justamente, están ocurriendo cambios objetivos, dada las graves contradicciones internas y externas del sistema capitalista mundial, eso no lo puede controlar Obama, funciona según leyes económicas, políticas, sociales, etc. Tendría que ocurrir un suicidio de la clase burguesa mundial para que los cambios objetivos se llevaran a cabo sin el fracaso de sus políticas, las de Obama y la ultraderecha norteamericana, y eso no está a la vista.

Entonces, ¿Tiene Obama una política hacia Cuba? Si la tiene, hasta donde él puede llegar; de compás de espera, provisional, o, de corto plazo, pero la tiene. ¿Es entonces la política de Obama igual a la de Bush? Pienso que no. ¿Es la política de Obama más de lo mismo? Tampoco. ¿Es la política de Obama más inteligente que la de Bush? Sí, lo es, porque es más difícil de enfrentar y contrarrestar, debido a que obliga a Cuba a combatir dentro de un escenario político al cual la Isla no está acostumbrada. La Isla ha estado habituada a combatir en medio de la confrontación, el ataque despiadado y la continua amenaza de invasión; pocas veces dentro de un escenario político en el cual son fuertemente utilizados los llamados "poderes blandos", es decir, una estrategia política inteligente. No es absurda la política de Obama porque ella no concuerde con nuestros objetivos y fines socialistas, al contrario, sigue una lógica específica del sistema capitalista, del cual nosotros deseamos diferenciarnos.

Estos planteamientos son los que al parecer se están jugando como el centro de la actual política de Obama hacia Cuba; aunque no se pueda decir lo mismo de la política hacia regiones como Irak y Afganistán, ni de modo general hacia América Latina.

Sin dudas, Cuba parece perder prioridad dentro de la agresividad de la política de Estados Unidos, salvo cuando aparece aliada a otros procesos latinoamericanos. También, Cuba transita por una etapa muy difícil: paulatino proceso cambio de generación en la dirección del país, llegada de nuevos dirigentes al poder. Esto es un desafío para Cuba, mientras que para EUA constituye una oportunidad muy bien estudiada, esperada y valorada por sus científicos sociales. Por otra parte, la integración de A Latina es un proceso largo y complejo, pues aunque nos favorecen las similitudes idiomáticas y de historia colonial y neocolonial, nos separan multitud de otros factores, principalmente culturales y sociales. Sin dudas, Estados Unidos vuelca su agresividad, a la vieja usanza, hacia procesos como los de Venezuela, Bolivia, Ecuador y otros. Tal vez, con el comportamiento que sigue ahora con Cuba, Estados Unidos busca separar, a la Isla, de sus aliados más importantes en el hemisferio. En realidad todo puede ser, porque hace muchos años que Estados Unidos no buscaba algún acercamiento con Cuba. ¿Por que lo busca ahora? Creo que hay que preguntárselo con toda seriedad, para avanzar más en nuestras propias respuestas.

Pero la gran debilidad de la política de Obama, es que trata de llevar sus planes adelante en un contexto dentro del cual se presentan las mejores condiciones internacionales para Cuba. A pesar de que tal política no deja de ser un reto que la Isla debe enfrentar, utilizando sus máximas capacidades internas y externas.

Por tanto, en el contexto actual, que se presenta a la administración de Obama y tomando en consideración que este no se haya en condiciones, ni tiene hasta ahora interés de levantar el bloqueo, el Presidente ha seleccionado la única variante posible, aunque ya clásica, de la política americana: "garrote y zanahoria". Solo que ahora bajo el liderazgo de un presidente que es capaz de manipular de manera más inteligente, tanto la zanahoria como el garrote.

Alguien me preguntaba, si Cuba esta preparada para enfrentar esa política. Yo le decía, que si cincuenta años después, no podemos enfrentarla, e incluso vencerla, no merecemos sobrevivir.

PLAN BUSH PARA LA "ASISTENCIA A UNA CUBA LIBRE": IMPLICACIONES PREVISIBLES DE LA LLAMADA "TRANSICIÓN" EN LA ESFERA CIENTÍFICO- TÉCNICA

1. Breves apuntes sobre el desarrollo científico- técnico de Cuba a partir de 1959¹²

"El futuro de nuestra patria tiene que ser, necesariamente, un futuro de hombres de ciencia"
Fidel, enero de 1960

Con el triunfo de la Revolución se comenzó a construir en Cuba una nueva sociedad, a partir de dos principios esenciales: la propiedad social sobre los medios de producción, característica que la definió como socialista, y la planificación centralizada, como mecanismo fundamental de asignación de los recursos. En este marco de funcionamiento global, se le concedió una significativa importancia a la creación de una base nacional de ciencia y tecnología que potenciara el desarrollo económico, elevara el bienestar de la población y fortaleciera el sistema social del país.

La Campaña de Alfabetización en 1961 constituyó el primer paso para propiciar que la amplia actividad de generación, apropiación y utilización de conocimientos científico- técnicos que se desarrollaría a partir de ese momento, no se convirtiera en un privilegio de sólo algunos grupos

¹² Para la redacción de estos apuntes se utilizaron datos de la *Investigación sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo Humano en Cuba 2003*, CIEM, La Habana, Cuba.

sociales. Luego se implementó un amplio programa educacional en todos los niveles de enseñanza que, no sólo ha ubicado a Cuba a la vanguardia entre los países subdesarrollados en cuanto a resultados en educación, sino que ha creado el capital humano necesario para sostener el progreso científico.

Paulatinamente, se fueron creando numerosas instituciones científicas en los más diversos sectores: salud pública, agricultura, educación, ciencias sociales y humanísticas, minería. Estas instituciones avanzarían hacia la introducción de los resultados de la investigación en función de satisfacer las necesidades del desarrollo del país.

A partir de los esfuerzos y los recursos destinados a esta esfera se creó en 1975 el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica, luego Comité Estatal de Ciencia y Técnica. Precisamente en ese año, la importancia que se le concedía a esta área, dio lugar a que el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba aprobara una Tesis de Política Científica, que planteaba una estrategia de mediano y largo plazo para el desarrollo científico- tecnológico.

Más adelante, los años ochenta fueron el escenario para impulsar aún más la industria farmacéutica y para iniciar en Cuba las investigaciones en un área tan avanzada como la biotecnología. Cuba llega así a la década del noventa con una política científica bien estructurada y con capacidades de investigación en las más diversas áreas del conocimiento. Fue entonces que el país debió enfrentar las más difíciles condiciones económicas al desaparecer el campo socialista y endurecerse el bloqueo norteamericano. Sin embargo, debido a la prioridad estratégica que tenía el desarrollo científico, se mantuvieron las inversiones que garantizaran su avance.

La fuerte voluntad política para desarrollar este sector, la elevada preparación de los profesionales cubanos y su compromiso con la Revolución, ha hecho posible que, a pesar de las fuertes restricciones causadas por los factores antes mencionados, Cuba presente resultados notables en cuanto al desarrollo de vacunas como la antimeningocócica contra los grupos B y C, la vacuna recombinante contra la hepatitis B, contra el *Haemophilus influenzae*, entre otras vacunas y biofármacos.

Además, se han desarrollado avanzados procedimientos de diagnóstico y equipos médicos de alta tecnología. Igualmente, han sido una prioridad las investigaciones relacionadas con la obtención de nuevas variedades de plantas por vías biotecnológicas y otras de avanzada, el desarrollo de productos de software y de servicios informáticos de alto valor agregado, la producción de alimentos para la población y los animales, los problemas relacionados con la energía, el medioambiente, la economía, la sociedad y la cultura.

Estos esfuerzos investigativos no han sido fruto de la espontaneidad, sino que responden a una estrategia nacional de ciencia e innovación tecnológica. Esta estrategia integra criterios como las perspectivas del área en cuestión dentro de la ciencia internacional, su vínculo con áreas de interés para el país y las posibilidades de obtener, con las condiciones internas, resultados de excelencia a nivel internacional.

En definitiva, la premisa fundamental ha sido poner a la ciencia y la tecnología al servicio del desarrollo humano. Así, en la esfera de la educación, se constata una estrecha relación entre el avance de las ciencias pedagógicas y el muy positivo desempeño de los estudiantes cubanos en todos los niveles de enseñanza. Además, en las universidades, la investigación está enfocada hacia la búsqueda de soluciones para los principales problemas socioeconómicos, el desarrollo tecnológico y la mejora de la calidad de la educación en ese nivel.

En el caso de la salud, es indudable que la introducción de muchos de los resultados de los especialistas cubanos ha contribuido a mejorar las condiciones sanitarias de la población. El sistema de ciencia e innovación tecnológica del sistema nacional de salud propicia que se diseminen por todo el país las nuevas vacunas, medicamentos, procedimientos de diagnóstico, equipos médicos y otros servicios especializados logrados en Cuba.

Asimismo, la aplicación de la ciencia y la técnica para solucionar problemas medioambientales ha estado en correspondencia con la importancia que tiene la preservación del medio ambiente para garantizar la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras. Aunque aún quedan mucho por avanzar, se han aplicado nuevos conocimientos y resultados en áreas tan diversas como la generación de tecnologías para el aprovechamiento de residuales, la rehabilitación y restauración de ecosistemas afectados, la adecuada gestión de ecosistemas, la evaluación de impactos climáticos, entre otras.

Resulta especialmente significativo que Cuba, siendo un país subdesarrollado, se ha ubicado entre los más activos en términos de cooperación científico-técnica con otros países pobres. La cooperación de Cuba ha abarcado diversas esferas como la salud, la educación, la construcción, la agricultura, la pesca y los servicios. Además, se ha apoyado en el intercambio de investigadores y especialistas, la formación de profesionales extranjeros e incluso la transferencia tecnológica. La colaboración en la salud y la educación ha sido relevante a partir de los avances que ha logrado la Revolución. Gracias a tales progresos Cuba ha aportado a muchos países subdesarrollados personal de salud y de educación para brindar estos servicios y para realizar actividades de preparación de personal nativo.

Se podrían mencionar muchas otras áreas de la vida socio- económica que han sido influenciadas positivamente por los avances científico técnicos generados en el país. Pero, lo que resulta de mayor significación es el hecho de que el ejemplo de Cuba, al ser una excepción en un mundo en el que el avance científico- técnico es casi exclusivo de los países más desarrollados, demuestra la ineffectividad del modelo de desarrollo impuesto por los países del Norte a las naciones subdesarrolladas.

2. Implicaciones del Plan Bush para la esfera científico- técnica

“Si el Plan Bush fuera realizado, liquidaría a Cuba, la nación, pero también esclavizaría a los cubanos hasta el exterminio.”

Ricardo Alarcón de Quesada, 2006

El 20 de mayo del 2004, se anunció el informe de la Comisión de Asistencia a una Cuba Libre, conocido como Plan Bush. Este Informe contiene un conjunto de medidas a implementar por el gobierno norteamericano para acelerar el fin de la Revolución Cubana y lograr un “cambio de régimen”. Esto se lograría mediante el apoyo a la disidencia interna, campañas para desvirtuar la imagen de la realidad cubana en el exterior, el fortalecimiento de la agresión radial y televisiva, así como acciones para endurecer aún más el bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba.

Asimismo, se plantean recomendaciones explícitas sobre lo que debe hacer un supuesto “gobierno de transición” para restaurar el capitalismo en Cuba, siendo estas las que más claramente demuestran que este Plan, a la vez que le da continuidad a la Ley Helms Burton, eleva a un nivel superior el injerencismo y la agresividad norteamericana contra Cuba. La Comisión parte de desconocer todos los avances logrados por la Revolución, para dar una imagen de total ineffectividad e incompetencia de nuestro sistema socio-económico. Todo esto, para diseñar un futuro en el que no tienen cabida los símbolos de la institucionalidad revolucionaria cubana: desde el carácter gratuito de la educación y la salud, nuestro sistema electoral, el sistema de Seguridad Social, hasta la Constitución.

En el año 2006, se emitió una segunda parte del informe que ratifica el anterior y propone medidas adicionales para apresurar el derrumbe de la Revolución. Sin embargo, declaran la existencia de un anexo secreto por “razones de seguridad nacional” y para garantizar su “efectiva realización”. Luego de hacer públicas las ilegales intenciones de financiar a la oposición interna, recrudecer el bloqueo y las sanciones a terceros, esta afirmación de que aún quedan medidas que no se pueden revelar, pone al descubierto la peligrosidad de las pretensiones del gobierno norteamericano y la posibilidad real de que acuda a opciones

extremas contra Cuba, como pudiera ser la agresión militar, nuevas acciones de terrorismo, entre otras.

Las medidas relacionadas en ambos informes con el fin de endurecer el bloqueo y evitar la recepción de ingresos por el gobierno cubano, suponen importantes pérdidas financieras. Muchas de estas medidas, por ejemplo, las mayores limitaciones de viajes y para el envío de paquetes y remesas ya han sido puestas en práctica. Tales afectaciones imponen una restricción aún mayor a las posibilidades de desarrollo económico de Cuba e inciden también en toda la red de instituciones dedicadas a la actividad científico- técnica, la cual demanda, en muchos casos, de montos importantes de recursos financieros del Estado.

No siendo esto suficiente, en el año 2006, el nuevo Plan ataca directamente a los servicios médicos cubanos ofrecidos a ciudadanos de otros países, los cuales son el resultado de los progresos de las ciencias médicas en Cuba. La Comisión planifica prohibir las ventas de equipos médicos destinados para su uso en programas médicos a gran escala para turistas y pacientes extranjeros. Estos servicios, no sólo soportan los principales programas de cooperación de la Revolución en la actualidad, sino que también han garantizado importantes ingresos por concepto de exportaciones de servicios de alto valor agregado en los últimos años.

No menos importante resulta que en el informe del 2004 se plantea la asignación de fondos a las secciones encargadas de la diplomacia pública en las embajadas norteamericanas en el mundo para que diseminen información tergiversada sobre Cuba. Entre los temas que se incluirán en estas acciones se encuentra la sospecha de los Estados Unidos de que Cuba tiene al menos un esfuerzo limitado un programa de investigación y desarrollo de armas biológicas. Con ello buscan desprestigiar a los centros científicos cubanos, desacreditar a la Revolución y crear estados de opinión adversos al proceso revolucionario cubano.

Con el resto de los capítulos de ambos informes queda también en evidencia que, lo que procura el gobierno estadounidense es subvertir a Cuba, lo cual significaría el regreso a una economía capitalista subordinada y dependiente, principalmente del capital transnacional estadounidense. Este hecho impactaría profundamente todas las áreas del desarrollo del país, teniendo en cuenta que fue la Revolución la que logró un verdadero salto en la calidad de vida de la población cubana.

Si se iniciara en Cuba un proceso de transición hacia el capitalismo y se implementaran las recomendaciones del Plan Bush, comenzaría a funcionar una economía de mercado en la cual las decisiones de qué, cómo y para quién producir ya no estarían al nivel central. No serían los criterios sociales los que guiarían la asignación de los recursos sino aquellos relacionados con el objetivo de maximizar las ganancias. En este tipo de economías el desarrollo de la ciencia está estrechamente vinculado con este fin, sobre todo en las instituciones privadas. Así, en una Cuba en "transición" tendría lugar la mercantilización de la ciencia y la técnica, con lo que la solución de problemas sociales sin considerar su carácter lucrativo, dejaría de ser el centro de atención en esta esfera. Asimismo, se vería limitada la colaboración científico-técnica-productiva, como una de las características esenciales de las relaciones entre las instituciones cubanas de investigación y los centros de educación superior.

La intención explícita en ambos informes de privatizar todas las áreas de la vida económica y social del país ratifica la afirmación anterior. En este caso prima la idea que ha sostenido la aplicación de políticas neoliberales en los países subdesarrollados en los últimos 30 años: el Estado es ineficiente y no debe intervenir en la economía. Por supuesto, en el caso cubano, significaría desconocer que ha sido el Estado el que con una adecuada planificación estratégica ha propiciado, a pesar de las adversidades, las condiciones para que Cuba sea hoy un referente, incluso mundial, en cuanto a resultados científico- técnicos.

Adicionalmente, en el Capítulo 5. Modernización de la infraestructura, del informe del 2004 se planteaba que "Grandes inversiones han sido dirigidas a actividades como la biotecnología y los centros científicos que no son apropiados por su magnitud y gastos para una nación

fundamentalmente pobre". Si tal afirmación se combina con la revisión radical del presupuesto nacional que se anuncia en el Capítulo 4, es posible adelantar una reducción importante de los recursos financieros destinados por el Estado al impulso de la ciencia.

En definitiva, la administración estadounidense no deja lugar a dudas sobre su posición ante el desarrollo científico: este es sólo un privilegio de las naciones desarrolladas, condenando así al país a un retroceso de la esfera científico técnica, para situarla al nivel de otros países latinoamericanos. En estos últimos, se confió en que la apertura comercial y financiera indiscriminada les garantizaría por sí solas la transformación de sus estructuras productivas y una adecuada inserción en el mercado internacional. Así, se obvió la atención a las políticas educación y capacitación de los recursos humanos, el desarrollo y financiamiento de los sistemas científico-técnicos nacionales, entre otras áreas esenciales. El resultado ha sido un escaso nivel de desarrollo científico- técnico y la continuidad del predominio de bienes de bajo valor agregado en las exportaciones de la región.

Asimismo, es muy probable que las grandes empresas transnacionales que monopolizan los mercados de bienes y servicios de alto valor agregado a nivel mundial, tomen ventaja del proceso de privatización. La desnacionalización de las instituciones de investigación y producción relacionadas con la esfera científico- técnica sería uno de los resultados previsibles de este proceso. De esta forma las nuevas tecnologías que se desarrollen quedarían bajo el control de estas grandes empresas, impidiendo la apropiación social de tales avances.

Como en otros países, los precios de los medicamentos, alimentos y otros bienes y servicios que incorporan conocimiento científico y que se encuentran bajo el control de unas pocas empresas, serían muy elevados, con lo que una porción significativa de la población se vería imposibilitada de acceder a ellos.

Tanto las limitaciones para que la mayoría acceda a los resultados del progreso científico, como las condiciones restrictivas para acceder a servicios de educación de calidad, favorecerían que el proceso de producción, apropiación y utilización del conocimiento científico- técnico se transforme en un privilegio de las élites de poder económico y político. También se reducirían las posibilidades de desarrollar de forma masiva profesionales de alta calificación en ciencias básicas, técnicas, sociales.

Por otra parte, resulta muy significativo que en el Capítulo 4 de ambos informes, que se dedica a describir como sería el establecimiento de las instituciones de una economía de libre mercado, se plantea la creación de un Comité Conjunto para el Comercio y las Inversiones EE.UU.-Cuba. Este Comité serviría como precursor y un primer paso hacia la posible negociación de un Acuerdo de Libre Comercio entre ambos países. Es previsible que un acuerdo como este siga las pautas de los ya firmados por el gobierno norteamericano con otras naciones subdesarrolladas de Latinoamérica¹³, incluyendo temas como el comercio de servicios, las compras del gobierno, la protección de la propiedad intelectual, la protección de las inversiones, entre otros. Esta estrategia le ha permitido a Estados Unidos convertir las políticas neoliberales de liberalización comercial y financiera en un compromiso jurídico internacional con el que los países deben cumplir rigurosamente.

Cuba sería entonces otra de las economías donde Estados Unidos garantizaría excelentes condiciones para favorecer los intereses y estrategias de sus empresas transnacionales. También para Cuba, quedarían limitadas las posibilidades de implementar políticas propias para impulsar sus objetivos de desarrollo. Por ejemplo, no sería posible la protección de determinadas ramas de la economía nacional, que no tengan capacidad para enfrentar la

¹³ Estados Unidos tiene Acuerdos de Libre Comercio en vigor con México, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, República Dominicana. El Acuerdo con Costa Rica, aunque ya negociado aún no está en vigor, al igual que el Tratado de Libre Comercio Andino con Perú, Colombia y Ecuador. Además, está negociando un acuerdo con Panamá y otro con Uruguay en el área de las inversiones.

competencia de empresas norteamericanas que sí cuentan con el capital, la tecnología, los procesos productivos y administrativos adecuados.

La presencia de estas empresas foráneas podría constituir un desestímulo para que las empresas e instituciones locales se arriesguen a invertir en actividades de innovación tecnológica. Por esta razón, las empresas domésticas se verían forzadas a especializarse en las actividades menos intensivas en tecnología, incrementándose la brecha tecnológica con respecto a las firmas norteamericanas.

Un Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos implicaría también mayores obligaciones en cuanto a la protección de la propiedad intelectual que las establecidas a nivel multilateral por la Organización Mundial del Comercio (OMC). Cada vez, se eleva más el contenido de conocimientos de los bienes y servicios y por eso, los principales países industrializados le conceden una gran importancia al tema de la propiedad intelectual.

Además, se ha demostrado que los términos en que se ha negociado este tema en otros tratados de libre comercio, privilegian el interés de las grandes corporaciones e impiden la apropiación social de los resultados de la investigación científica. Esto ha sido especialmente polémico a nivel internacional en cuanto las patentes de los medicamentos que imposibilitan a la gran mayoría de los países subdesarrollados su producción para el tratamiento de los enfermos de SIDA y otras enfermedades. Los acuerdos en cuanto a la protección de la propiedad intelectual le otorgan derechos monopólicos a las grandes compañías farmacéuticas, las cuales pueden eliminar la competencia de las empresas nacionales y cobrar precios que exceden la posibilidad de pago de los sectores más pobres de la sociedad.

A pesar del importante progreso que ha logrado Cuba en muchas esferas del conocimiento científico y tecnológico, Estados Unidos, como principal economía desarrollada muestra una mayor capacidad de investigación y desarrollo en esta área y muchas de sus empresas tienen amplias posibilidades para desplazar a las entidades locales gracias a su poder monopólico.

Incluso si no se llegara a establecer un Acuerdo de Libre Comercio, el gobierno norteamericano ha previsto que la Oficina de Marcas y Patentes suministre asistencia técnica en el área de la protección de la propiedad intelectual, con lo que Cuba quedaría de cualquier manera sometida a importantes restricciones en este sentido.

Los elementos analizados hasta aquí son sólo algunos de los efectos negativos que tendría la implementación del Plan Bush para la ciencia y la técnica en Cuba. En definitiva, este Plan significaría la eliminación de las bases de un modelo social de desarrollo científico, que es completamente opuesto al desarrollo científico generalizado en el capitalismo, y que ha demostrado su efectividad para solucionar importantes problemas socio-económicos y elevar la calidad de vida de toda una sociedad.

Bibliografía

Alarcón de Quesada, Ricardo, "El Plan Bush de Asistencia a una Cuba Libre", Contexto Latinoamericano, No1/ Septiembre- Diciembre, 2006.

Colectivo de Autores, Investigación sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo Humano en Cuba 2003, CIEM, La Habana, 2004.

Comisión for Assistance to a Free Cuba, Report to the President, 2004, <http://www.cafc.gov/rpt/> _____. Report to the President, 2006, <http://www.cafc.gov/rpt/>

Izquierdo Canosa, Raúl, Proyecto Bush para la transición = más de lo mismo, Instituto de Historia de Cuba, <http://www.ihc.cu/index.htm>

Morales, Esteban, "Plan Bush: mentiras y pretensiones", El Economista On Line, Febrero del 2007, <http://www.economista.cubaweb.cu>

LA USAID: INSTRUMENTO DE SUBVERSIÓN CONTRA CUBA

Por Yudith Díaz Gazán **CEHSEU, Julio del 2007**

La Habana, 3 abr (PL) Los proyectos de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) constituyen hoy un caldo de cultivo para desarrollar la subversión político-ideológica contra la Revolución cubana.

Creada en 1961 por John F. Kennedy, la Agencia surgió para fomentar el crecimiento económico de los países menos desarrollados y nació como un instrumento de lo que se llamó Alianza para el Progreso.

La actividad desplegada por la USAID a partir de 1992, cuando aprobó sus operaciones subversivas contra Cuba, de acuerdo con el Track II establecido en la Ley Torricelly, revitalizó su verdadero fin en 1996 al reconocer la Ley Helms Burton como motor impulsor para sus planes.

Según la propia organización, el presupuesto asignado a las tareas contra la isla durante esos años ascendió a más de 85 millones de dólares distribuidos en distintos programas, de los cuales 65 millones se destinaron a becas y acciones realizadas en el campo académico.

Los principales planes de la USAID tienen total vigencia hasta y radican en brindar soporte financiero a presuntos activistas de Derechos Humanos, a llamados periodistas independientes e Instituciones No Gubernamentales opuestas al gobierno revolucionario.

Además prevé crear gremios obreros fantasmas y establecer contactos con grupos contrarrevolucionarios en Cuba que puedan ser utilizados para promover y llevar a cabo la denominada transición.

Pero, los fracasos de tales políticas son reconocidos a escala mundial tras los escándalos vinculados al desvío de fondos.

A finales de 2008 la Agencia dio a conocer su plan en relación con Cuba para el período comprendido entre 2009 y 2011, el cual tiene como objetivo fomentar las condiciones necesarias y actuar en un proceso de transición que consideran inevitable.

Para llevar adelante esas acciones la USAID recibió un presupuesto de 30 millones de dólares del Programa de Planificación de la Democracia y la Contingencia en Cuba.

El entonces presidente estadounidense George W. Bush nombró para dirigir las actividades de la agencia en el área de Cuba y América Latina a José Cárdenas, ex jefe de la Fundación Nacional Cubano-Americana y defensores de Radio Martí y la Televisión Martí.

En el gobierno norteamericano consta el Grupo de Trabajo Interagencial sobre Cuba, encargado de aprobar los proyectos y la distribución de los fondos destinados a la subversión en la isla.

En ese grupo se encuentran representantes de la USAID, el Buró de Asuntos Latinoamericanos y la Oficina Cuba del Departamento de Estado, el Consejo Nacional de Seguridad, la Oficina del Director de la Comunidad de Inteligencia y de la Sección de Intereses de Estados Unidos en la Habana.

Uno de los problemas más serios que ha confrontado la USAID y en especial la CIA en relación con la utilización de esos grupos es que una buena parte del dinero que destinan al trabajo de subversión contra Cuba se queda en los bolsillos de los llamados cubano-americanos de Miami.